

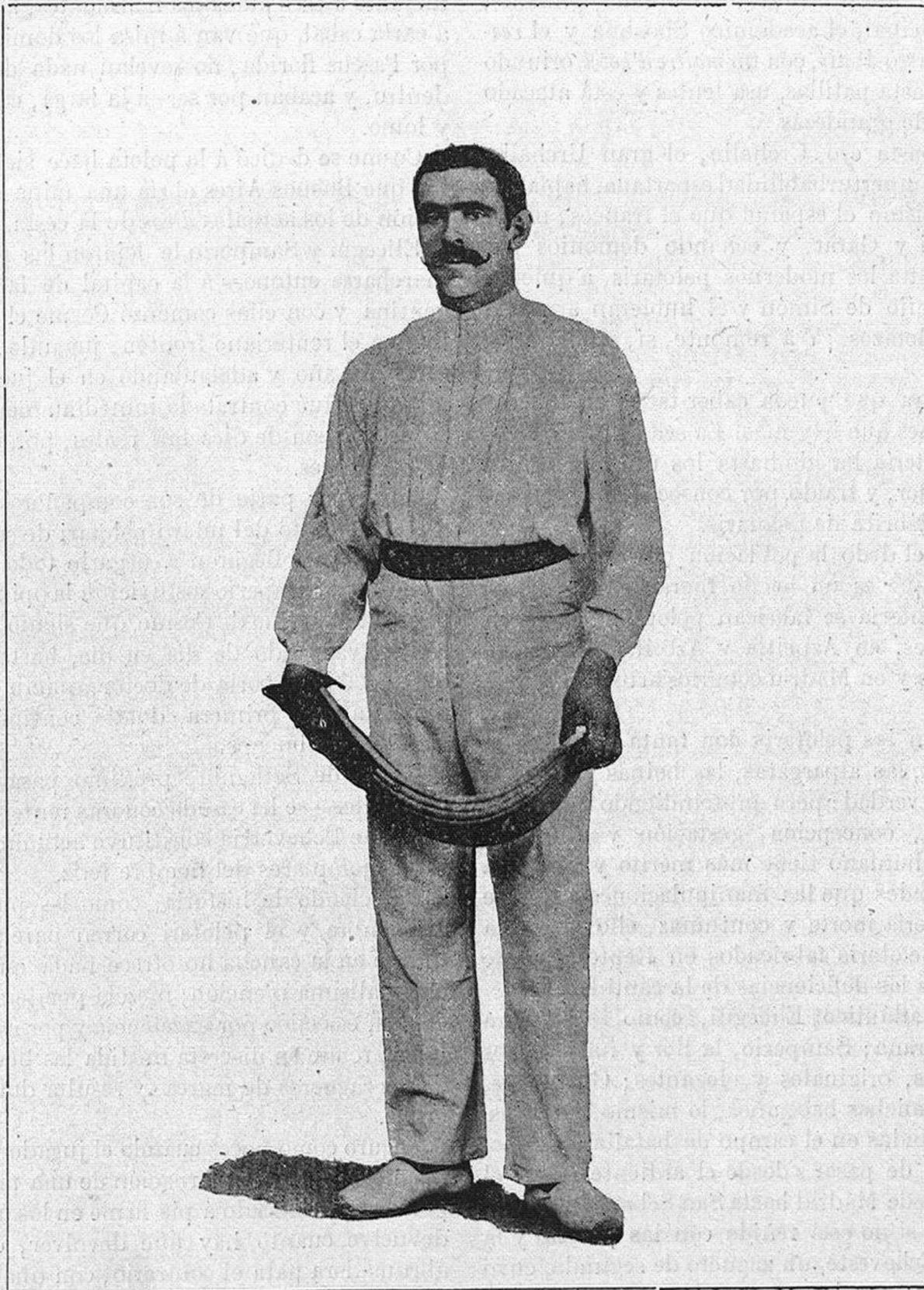
Número suelto, 10 céntimos.



Año I.

Madrid, 19 de Octubre de 1893.

Número 3°



COSME ECHEVERRÍA.

NUESTRO RETRATO.

COSME ECHEVERRÍA.

La verdad es que Rentería es una de las poblaciones más favorecidas de España é islas adyacentes. ¡Cuidado que encierra cosas notables, dentro y fuera de su casto y robusto seno, la pequeña y pintoresca orilla, cuyas plantas lame dulcemente el apacible Oarzo!

Fábrica famosísima de tejidos, fábrica colosal de fundición de hierro de la Real Compañía Asturiana de Minas, fábrica conspicua de papel, *La Papelera Vasco-Belga*, de la cual, dicho sea de paso, tengo el honor de surtirme para mis libros; fábrica de galletas de Olibet; fábrica de alfombras; fábrica de tejas; la mar de fábricas, donde se fabrica todo lo fabricable y por fabricar.

Además, un frontón bisunto, un órgano flamante, una banda municipal, el académico Shoshua y el *restaurant-chalet* «Oarso-Ibai», con un *maître d'hotel*, oriundo de Zarauz, que gasta patillas, usa lentes y está atacado de monomanía de grandezas.

Y por si no basta eso, Urchalle, el gran Urchalle, embozado en su imperturbabilidad espartana, hablando bascuence, lo mismo el español que el francés, mejor que Larramendi y Garat, y echando demonios por aquella boca contra los modernos pelotaris, á quienes asegura que el hijo de Simón y él hubieran arrojado de la plaza á pelotazos. ¡Y á remonte, sí, señor, á remonte!

¡Parece mentira que pueda caber tanto en espacio tan reducido! Pues aun hay más. La sed de fabricación que aflige á Rentería ha ido hasta los últimos límites del prurito creador, y traído, por consecuencia, una fábrica nueva: la fábrica de pelotaris.

¡Que levante el dedo la población que pueda decir otro tanto! Porque es un hecho fuera de toda discusión que en Rentería se fabrican pelotaris, como en Zumárraga peines, en Azpeitia y Azcoita alpargatas, en Tolosa boinas y en Madrid congrios artísticos y literarios.

Que no se dan los pelotaris con tanta abundancia como los peines, las alpargatas, las boinas y los congrios, es mucha verdad; pero prescindiendo de que el engendramiento, concepción, gestación y alumbramiento del ser humano tiene más mérito y presenta mayores dificultades que las manipulaciones á que se somete á la materia inerte y contumaz, ello es que la calidad de los pelotaris fabricados en Rentería suple con gran ventaja las deficiencias de la cantidad.

Elicegui, el atlántico Elicegui, como le llamará cualquier día Arana; Samperio, la flor y nata de los zagueros limpios, originales y elegantes; Guruceaga, retirado de las canchas hace años, lo mismo que Luis, por heridas recibidas en el campo de batalla; Gamborena, que acaba de pasar «desde el ardiente hasta el helado polo», desde Madrid hasta San Sebastián, y volverá al Ecuador si no está reñido con las pesetas y la fama; Juanito Echeveste, un zaguer de segunda, cuyo nombre deben retener los aficionados, que, ó yo me

equivoco mucho, ó dará pronto algo que hablar y bastante que hacer.

Quedan el habilidoso y desahogado Melchor, que cobra el barato en Buenos Aires, y Cosme Echeverría, á quien he dejado para postre, porque voy á bocetarle en un dos por tres, si ustedes no se oponen á ello.

Figura ruda, triste y vulgar, ni alto ni bajo, ni flaco ni grueso, con cara pequeña, ojos tranquilos, bigote negro como la pez y andares desmadejados; el aspecto general de Cosme no presenta ninguna particularidad saliente, como no sea cierto equilibrio que le hace semejante á esos aldeanos honradotes, aseados y buenos á carta cabal, que van á misa los domingos, comulgan por Pascua florida, no revelan nada de lo que llevan dentro, y acaban por ser, á la larga, caciques de tomo y lomo.

Cosme se dedicó á la pelota hace siete años, cuando vió que Buenos Aires abría una mina de oro á la ambición de los actuales *divos* de la cesta.

Elicegui y Samperio le dejaron las suyas, viejas, al marcharse entonces á la capital de la República Argentina, y con ellas comenzó Cosme el solfeo de la pelota en el renteriano frontón, jugando tenazmente durante un año y adelantando en el juego en términos tales, que fué contratado inmediatamente para Buenos Aires, á razón de diez mil reales, por una temporada de seis meses.

La mayor parte de sus compañeros formaron mediano concepto del nuevo pelotari de segunda, y algunos hubo que llegaron á negarle todo porvenir; pero Elicegui y Samperio sostuvieron la opinión contraria, y con ella el ánimo de Cosme, que siguió jugando sin cesar y avanzando de día en día, hasta que hace tres años recibió la borla de doctor, quiero decir, que pasó á pelotari de primera, donde continúa ocupando el lugar de los buenos.

El 23 de Setiembre próximo pasado—ayer como quien dice—se ha casado con una renteriana guapísima, y Cosme Echeverría constituye actualmente uno de los raros ejemplares del hombre feliz.

Careciendo de historia, como los pueblos dichosos, el hombre y el pelotari corren parejas. El *estilo* de Cosme en la cancha no ofrece nada que sea digno de especialísima mención; mezcla ponderada de todos los estilos, ecléctico por excelencia y por naturaleza asimilador, reúne en discreta medida las buenas cualidades de los zagueros de marca, y resulta duro, resistente y eficaz.

Seguro como pocos cuando el jugador entra en juego, Cosme es la viva encarnación de una máquina de traer pelotas, y, colocado á pie firme en los últimos cuadros, devuelve cuanto hay que devolver, con una calma abrumadora para el contrario, con una seriedad y una inmovilidad de materia inorgánica que hace prorum-

pir al público en entusiastas aplausos y vale al jugador ovaciones y duros.

¿Que entrega? ¡Ya lo creo! Todavía no he visto á ningún pelotari dejar de entregar la pelota cuando la devuelve de quince ó diez y seis cuadros, ni creo que lo vea nadie.

Lo notable en casos tales es enganchar y hacer buena, cuando se encesta revés-aire, como lo hace Cosme Echeverría. Y vale siempre más mandar la pelota á buena que errarla ó echarla á la red.

Otra de las buenas cualidades de Cosme es la de cubrir plaza con ojo avizor y piernas excepcionales, la de estar atento á los quites y avisar con oportunidad al compañero.

Su juego no tiene brillantez ninguna, no posee filigranas, peca de ordinario quizá, pero es sólido, y las ventajas que presenta por el lado de la dureza y de la resistencia, compensan con mucho la falta de exterioridad.

Además, es de los pocos que han tomado el oficio en serio, poco amigo de juergas, dado á conservarse y

sacar partido de la situación brillante que ha creado á los pelotaris el entronizamiento del moderno *sport*.

Fuera de la plaza, Cosme es un muchacho formal, refractario á los desplantes de mal gusto, atento á su trabajo y ganoso de sentar en Rentería plaza de capitalista.

Y lo conseguirá, sin duda alguna, porque el hombre, á los veintitres años de edad, es una hormiguita para su casa, no pierde ripio, corta un pelo en el aire, va despacio y tiene una suerte loca.

¡Como Dios le dé hijos y Cosme los críe para pelotaris, andarán muy pronto solos por el mundo, ocuparán optimo lugar en las canchas nacionales y harán bueno el refrán: ¡bien haya quien á los suyos se parece!

Entretanto, Cosme Echeverría tiene la ambición de construir en Rentería una casa de campo titulada *Villa-Cosme*. Que sea pronto es lo que cordialmente le deseo.

¡Aunque rabie Urchalle!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Sr. D. Antonio Peña y Goñi.

Mi querido amigo y compañero: Pecara yo de poco cortés y atento si no contestase debidamente á su apreciable carta, que, con el título de «Un programa», vió la luz pública en el número anterior de EL PELOTARI.

En ella me dice, y con razonados argumentos lo demuestra, que en el moderno juego de pelota reina una completa anarquía y hay un gran vacío que llenar, y que á regular aquélla y á llenar éste debe aspirar la revista que tengo el honor de dirigir.

Ante todo, debo advertirle que abundo en todas las ideas que magistralmente expone usted en la mencionada carta, y que para perseguir el fin de la seriedad y moralidad en asunto tan delicado como el juego de pelota, emplearé todos los honestos medios que á mi alcance se hallaren.

Y ya que ocasión tan propicia se presenta, he de declarar solemnemente al público que tanto nos honra, que las columnas de EL PELOTARI estarán incondicio-

nalmente á su disposición, para formular quejas, exponer derechos, y aun dentro de los límites de lo correcto, censurar enérgicamente el proceder de aquella empresa ó de este pelotari; y asimismo, para que se cumpla íntegramente el proverbio jurídico-político de la «Igualdad ante la ley», también EL PELOTARI expondrá gustoso toda clase de justificaciones de conducta que dirijan á esta redacción las empresas y los pelotaris.

El público, que en el juego de pelota como en todo es juez que nunca se equivoca, podrá apreciar con el transcurso del tiempo la honradez de los fines que, cueste lo que cueste, se propone conseguir EL PELOTARI, cuya redacción hállase inspirada siempre en el siguiente lema:

«Todo por el público y para el público.»

B. MARIANO ANDRADE.

CURIOSIDADES.

GREGORIO LIZIRUME.

UN EPISODIO DE SU VIDA.

Ya nadie se acuerda de Gregorio Lizirume, y, sin embargo, es una de las figuras más salientes de nuestro pelotarismo histórico, y si se exceptúa al famoso Chiquito de Eibar, dudo que haya otro que en el manejo de la cesta le haya sobrepujado.

¡Qué juego tan limpio el de Gregorio! ¡Qué bolea y qué reveses aquellos!

¡Qué punta tan segura la de su cesta! ¡Qué ojo y qué piernas!

* * *

Á Lizirume le adoraban materialmente sus paisanos. Y no se entienda que nos referimos sólo á los habitantes de Azpeitia, que fué la patria de Gregorio, sino á todos los guipuzcoanos, excepción hecha, por supuesto, de los eibarreses, que, como es natural, consagraban perfectamente su culto á Indalecio Sarasqueta.

No se me olvidará nunca el ruido y la animación que en Durango produjo cierta tarde del mes de Junio de 1884 la entrada de cinco coches, entre grandes y pequeños, repletos todos ellos de *Lizirumistas* entusiastas. Inmediatamente les rodeó gentío inmerso, afanoso por ver al héroe de la jornada, que, de pie y encima de uno de los coches, cantaba con vigorosa voz, y en unión de sus compañeros, el precioso zortzico *Ume ederbat...*

El grupo de curiosos y admiradores iba aumentando á cabo, hasta que ya, al bajar del coche los expedicionarios, la masa coral, compuesta de guipuzcoanos y vizcaínos, era ya numerosísima.

* *

Entonces Lizirume, levantándose en medio de aquellas apiñadas multitudes, lanzó un entusiasta viva á Guipúzcoa y á Vizcaya, y con voz clara y sonora entonó el *Guernikako arbola*, ese himno santo de los hijos de Aitor, cuyos acentos hacen siempre vibrar con fuerza el corazón de los euskaldunas. Ni uno solo de los allí presentes dejó de aplaudir el patriótico rasgo de Lizirume, y todos contribuimos á que los ecos solemnes del himno de Altuna é Iparraguirre llenaran el espacio, impregnando el ambiente de cierto espíritu vasco que confortaba el alma.

Había que ver al gran Gregorio agitando al aire su boina y pronunciando con verdadero fervor aquellos últimos versos:

*Adoratzen zai tu bet,
Arbola santua.*

En los que se resume, por decirlo así, toda la sustancia del *Guernikako*.

* *

Al día siguiente se jugó el partido mano á mano á

cesta y habilidad libre entre Gregorio Lizirume y el Chiquito de Eibar.

Ambos lucharon con verdadero furor, y los aficionados viejos aun recuerdan con fruición la multitud de emociones y peripecias de aquel celeberrimo partido, uno de los señalados con piedra blanca é indeleble entre los anales del pelotarismo.

La suerte fué adversa al azpeitiano, y aquella noche los eibarreses, siempre bullangueros, atronaron el espacio con multitud de cohetes, y ebrios del entusiasmo triunfal (ó de otra cosa) recorrieron el pueblo cantando aires vascongados.

* *

No sé si casual ó intencionadamente, al llegar frente á la casa donde se hospedaba Lizirume y sus amigos, se detuvieron. El que parecía dirigir aquel improvisado orfeón dió la señal, y todos con la cabeza descubierta y la voz enronquecida cantaron el mismo himno que Lizirume entonara la tarde anterior.

* *

Los honrosamente vencidos lizirumistas no contestaron á aquella especie de *trágala* con que les obsequiaban sus adversarios. Pero al llegar á la última estrofa del *zortziko*, una voz, que por lo poderosa y bien timbrada se sobrepuso á las del coro eibarrés, cantó con arrebatador entusiasmo

*Adoratzen zai tugu
Arbola santua.*

Los eibarreses aplaudieron sin darse cuenta, y á causa de la obscuridad de la noche no pudieron reconocer al que, asomado al balcón, seguía repitiendo con una especie de santo frenesi

*Adoratzen zai tugu
Arbola santua.*

Aquella voz era la de Gregorio Lizirume, vencido por el Chiquito de Eibar, pero aclamado por los eibarreses.

UN VIZCAÍNO.

MADRID PELOTARI.

NEMESIO RUIZ (EL CHUFITAS).

La opinión sobre el juego de la pelota.—El juego de la pelota como especulación.—Explicación del momio.—La cátedra.—Atinadas observaciones sobre el Chiquito de Abando.—Paralelo con Portal.—Destroza los argumentos del conocido aficionado El Golfo.—Razonamientos.—Punto final.

Encontramos al grande hombre en la buñolería de la calle X. Era la hora en que el negro manto de la noche comienza á tomar un tono claro y las radiantes estrellas á perder su brillo y esplendor. En el establecimiento respirábase una atmósfera impregnada del deleitoso perfume del aceite hirviendo; allá en el fondo se divisaba á los artífices que manejaban la masa, convirtiéndola en artísticos churros y coquetones buñuelos; en la puerta, el sereno, recostado en el quicio, sostenía animado diálogo con el dueño del establecimiento so-

bre los recientes sucesos de Melilla, ponderando al general Margallo y ofreciendo espontáneamente sus servicios, como vigilante nocturno, si en Melilla hacían falta; las buñoleras ambulantes entraban y salían con su mercancía; un pobre diablo dormía sobre el mármol de una mesa con las narices metidas entre los buñuelos de la bandeja....., y el Chufitas, el gran Chufitas, en medio de un corro de oyentes formado por secuaces suyos y algunos dignos barrenderos de la villa coronada, agitándose y accionando el célebre tribuno, jus-

tamente bajo un enorme cartelón del centenario con carabelas y todo, decía así:

«..... Y eso de la pelota, ¿qué es? Pues na..... Un juego ginástico mismamente. Porque va uno y juega al monte; bueno, pero no trabaja, y vas tú, Nicasio, por ejemplo, y te coges una cesta, y al cuarto de hora, pues que te cansas como un pipiolo y te caes de bruces todo largo que es la ginástico precisamente.

»Que se trae muchos aficionados..... ¡vaya!..... Porque vas tú, Nicasio, y apuestas 20 duros contra 100 (esto sin herir: ya sé que tú no ties vicios feos)..... Pues bueno; apuntas eso, y luego vas y apuestas vicenversa, y te cubres, y ya has ganao más de 50 pesos.»

Es nuestra pobre opinión que el Nicasio no entendió ni chispa, fundándonos para ello en el gesto de Nicasio y en las siguientes dulces frases del Chufitas:

«Tú no lo diquelas, porque eres un cabestro....., y dispensa el modo de señalar, pero está más claro que la luz eléctrica. Ascucha, y á ver si te cercioras bien en lo que te digo. Tú vas y coges el momio al principio, y ya ties ventaja..... Ahora, con ventaja y todo, te cubres y vuelves á cogerlo, y aluego, que pierda el Nuncio el partido, tú ya has ganao por mor del momio. Te ties que cubrir, ¿estás?, y si estás bien cubierto les haces un gesto feo á los jugadores y te guardas el parné, que es la fija.»

Un oyente que, por su traje y ancho sombrero, parecía ejercer el múnice cargo de barrendero, y cuyo nombre sentimos no conocer, preguntó con marcado acento gallego, qué significaba momio, y el gran Chufitas dijo así:

«..... Van dos amigos tuyos, y por cualisquiera cosa se dicen cosas feas, y el uno le toca al otro en lo sagrao ó le dice una cochinería de su familia, y va el antagonista y le saca fuera pa darse dos trompás en una esquina donde los guardias no se miscuyan. Tú vas y dices á un amigo tuyo:—El Juan (es un decir) le va á dar de trompás al otro en cuanto choquen,—y tu amigo va y dice, que según. Tú quies apostar unas tintas á que el Juan le da las trompás, y tu amigo no, y por animarle, dices:—Si le da las trompás, me pagas una tinta, y si no, yo te pago dos.....—Ahí ties tú: las tintas son el momio, y tú eres la cátedra mismamente.»

Al terminar el orador párrafo tan elocuente, se pudo escuchar un murmullo de aprobación en el establecimiento. El Chufitas pidió otra copa de aguardiente y dos churros *con mucha azúcar*, y prosiguió:

«Ahí tenéis por ejemplo al Chiquito. Pues el Chiquito se trae mucho de aquí y de aquí.»—Imposible dar una idea exacta á nuestros lectores de los gestos con que el orador acompañó las anteriores frases; pero parece quisieron indicar mucha fuerza y mucha vista.—«Yo cuando le vide, le pregunté mentalmente á gritos que

cómo eran los grandes en su tierra. Porque na, señores; para revés el suyo. ¡Y qué modo de levantar!... Y eso que el Portal también es un tío levantando, pero de levantar á levantar hay difiriencia; el Chiquito levanta con cencia, como quien dice, y el Portal levanta como levantarías tú que eres una kábila.»—Y aquí se dirigió á un oyente á quien tampoco tenemos el gusto de conocer.—«Lo mismo que el Pedrós. Porque el Pedrós, como levantar, levanta, ó lo que quíe levantar; pero como jugador, ¿qué es el Pedrós?..... na..... una babucha á la altura de los otros.»

Aquí uno de los interpelados anteriormente hizo notar á el Chufitas que el Golfo, por el contrario, opinaba que Pedrós era un gran *pelotaire*, y el Chufitas, con una fuerza de argumentación verdaderamente avasalladora, contestó así:

«..... Y el Golfo ¿qué?..... Porque tomó café dos veces seguidas en San Luis al lao del Portal, ya entiende algo; ¡mardita sea! El Golfo no distingue un pimiento, porque vas tú y le dices algo, y te suelta dos coces con los dos pies ambos á dos..... ¿Á que no ha visto al Chiquito ni siquiera en mangas de camisa? ¿Á que no sabe lo que es trabuque ni delantera? Y eso que pué que lo sepa..... Pa que veas tú; un día estuvimos juntos en San Francisco y salimos mal, porque se empeñó en que el zaguero lo que debía hacer era dar dos patás al delantero y meterse en el dentro y jugar solo..... y dime tú si eso es un juego indefinido.....»

El que al principio no entendía la científica definición del momio, preguntó entonces al Chufitas cuántas veces había estado en Fiesta Alegre, y el grande hombre contestó:

«Dos. Una entré de balde en el tanto 42, y otra, un día que llovía que me entré allí y me estuve hasta que too el mundo se fué.»

* * *

Quando nosotros nos retiramos, los gallos cantaban, comenzaban á repicar las campanas; los serenos, balanceando el apagado farol, metíanse en las recién abiertas tabernas á desayunarse; los panaderos, con sus enormes cestos á la cabeza, corrían de casa en casa; los perros vagabundos huían de la luz; comenzaban á instalarse los puestos ambulantes de verduras, y los hilos del teléfono se marcaban ya claramente en el débil azul del cielo teñido de rojo allá por la plaza de Toros; el Madrid bohemio se retiraba á sus ocultos rincones para dejar paso al Madrid trabajador, que abría las puertas de sus innumerables guardillas...; y allí se quedaba el Chufitas, el gran Chufitas, ilustrando á sus creyentes sobre menudencias del noble y viril juego, y comiéndose su último churro *con mucha azúcar*.

J. SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.

CRÓNICA SEMANAL.

Día 12.

El cartel anunciaba la combinación siguiente:

Barriola y Lasa (blancos), contra Sarasúa y Salsamendi (azules).

Los catedráticos que se inclinaron por éstos sufrieron

un desencanto terrible, pues sus favoritos quedaron en 29.

No llegaron á igualar ni una sola vez, y cuando más acertadas estuvieron las distancias, fué en los tantos siguientes:

Azules 5 × 15 blancos.

» 6 × 16 »

» 9 × 19 »

Barriola dominó toda la tarde; hizo muchos tantos de saque y jugó con mucho brío. ¡Qué punta la de su cesta para levantar y aun castigar la pelota de pared!

Sarasúa entró poco en juego, pues siempre le pasaba la pelota por encima. Estuvo incierto y haciendo muchas faltas de saque.

En mi opinión, este pelotari está más indicado para el juego de zaga.

Lasa bien; cierto es que con un delantero como Salvador, cuando está de buenas, y encontrando siempre dominados á los contrarios, se juega mucho.

Salsamendi regular nada más.

En el tanto 22, blanco, hubo opiniones distintas en el público sobre si el saque de Barriola hubiera sido bueno ó pasado, y aunque nosotros somos los primeros en creer que el público no tiene voz ni voto en estas materias, parecenos también que Bachiller y Juanito Mardariaga, aunque son muchachos muy simpáticos, no tienen suficiente representación y seriedad para ser jueces en un partido de pelotaris de cartel.

Día 13.

Embil y Salsamendi contra Machín é Iturrioz.

Aunque éstos llegaron á llevar muchos tantos de ventaja, y á su favor se ofrecía el dinero, 40 contra 8, apretaron Embil y Salsamendi, y después de igualar á 48 ganaron el partido. Sobresalió Iturrioz.

Día 14.

Con bastante público en sillas, tendidos y palcos, dió comienzo á la hora reglamentaria el partido de este día, en el cual luchaban el Chiquito de Abando y Barriola (blancos), contra Portal y Sarasúa (azules).

El dinero se ofrecía antes de empezar el partido con un momio de 20 á 12 por los primeros, pero no sé qué les sucede á los doctores estos días, que no aciertan uno.

En efecto, los favoritos quedaron en 39.

En dos fases distintas podemos dividir este partido: primera, hasta los 30 tantos, en la cual el Chiquito y

Barriola dominaron á sus contrarios, atacando con dureza á Sarasúa y no consintiendo que entrase Portal.

En esta parte hubo momentos en que los blancos llevaron á sus contrarios nueve tantos.

Segunda fase, dominio absoluto de Portal y Sarasúa sobre el Chiquito y Salvador, hasta que alcanzaron la palma de la victoria, dejándoles á los blancos en los 39 tantos á que se habían igualado por única vez.

En la primera etapa estuvo el Chiquito muy bien; en la segunda desafortunado.

Barriola, que empezó con la furia de un león haciendo terribles saques y boleando con mucho castigo, convirtiéndose al fin en manso cordero, sin ganar ni un saque ni un resto.

Portal en la última mitad ganó muchos saques y jugó como una fiera, y Sarasúa confirmó el puesto de gran pelotari que (salvo algunos días de desacierto tiene adquirido con justicia.

¡Si detuviese menos la pelota en la cesta!

Día 15.

Barriola, Embil y Ali (azules), contra Sarasúa, Machín y Lasa (blancos).

El partido ofrecía la novedad del número de jugadores, pues en esta temporada no se había jugado ninguno con tanta gente.

Desde luego se comprendió que Sarasúa dominaba el cotarro, y se cotizó el dinero á su favor con bastante agio.

Los azules quedaron en 37.

De los jugadores sobresalió dicho Sarasúa; los demás cumplieron, excepción hecha de Barriola, que apenas ganó un saque, y sí perdió cinco.

Día 17.

El partido jugado entre Elicegui y el Chiquito contra Portal y Araquistain, resultó todo lo competido que puede ser un partido, pues estuvieron á 48 iguales.

Tenían Portal y su compañero 48, mientras sus contrarios 43; pero un arranque supremo de Elicegui (que estuvo hecho un monstruo), hizo igualar y aun ganar el partido, cuando todo el mundo lo creía perdido.

Todos estuvieron muy bien. Que se repita.

B. M. A.

NOTICIAS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

En vista del artículo «Un programa», inserto en nuestro número anterior, la dirección de EL PELOTARI se ha dirigido al Sr. Peña y Goñi, ofreciendo al popular escritor las columnas de este semanario, para que desarrolle sus ideas con respecto al estado actual del pelotarismo.

El Sr. Peña y Goñi ha accedido á los ruegos de EL PELOTARI, por lo cual tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores que desde el número próximo comenzaremos la publicación de un extenso é importantísimo estudio titulado «Pelotarismo moderno», escrito exclusivamente para nuestro periódico.

DEL FRONTÓN BARCELONÉS.

Hemos recibido el siguiente telegrama:

«Sr. Director de EL PELOTARI.

(Barcelona, 15, 9, 30 m.)

Jueves 19 se inaugurará frontón Barcelonés. Junta directiva me ordena invite á usted. Agradeceré mucho honre fiesta con su asistencia.

Administrador, ECHENA.»

Mucho agradecemos la invitación, y aunque nuestro Director, por sus muchas ocupaciones no puede aceptar tan galante ofrecimiento, nuestro corresponsal especial nos dará cuenta detallada del partido.

El cuadro de pelotaris es el siguiente:

Chiquito de Abando, Muchacho, Tandilero, Elicegui,

Portal, Pedrós, Gamborena, Cosme, Pasieguito, Chitivar y Zurdo de Abando.

Se inaugurará con un gran partido de beneficencia, bajo los auspicios de una Junta de Damas, jugándose, probablemente, el siguiente partido: Muchacho y Tandilero contra Gamborena y Zurdo de Abando.

Del *Diario del Comercio* tomamos esta noticia:

«Abierto ya el abono para la primera serie de partidos de pelota que empezarán en el Frontón Barcelonés la semana próxima, va teniendo tal éxito, que son muy pocos los palcos que restan abonar; asimismo las sillas de cancha, que es la localidad preferida por los más entusiastas del espectáculo, se han abonado en gran número, y todo hace augurar un éxito al nuevo *sport*.»

CUADRO de pelotaris para los partidos de abono en

FIESTA ALEGRE.	EUSKAL-JAI (LAS SALESAS).
Portal.	Chiquito de Abando.
Elicegui.	Beloqui.
Pedrós.	Gamborena.
Embil.	Cosme.
Chiquito de Abando.	Muchacho.
Barriola.	Tandilero.
Uranga.	Pasieguito.
Sarasúa.	Mondragón.
Araquistain.	Zurdo de Abando.
Zurdo de Hernani.	Naparrete.
Machín.	Aros.
Lasa.	Samperio.
Alí.	
Chiquito de Ondárroa.	
Iturrioz.	

Guapos chicos son; veremos lo que hacen.

Se ha acercado á nuestra Redacción un aficionado manifestando que desearía ver el siguiente partido:

El Chiquito de Abando, Portal y Elicegui,

CONTRA

Pedrós, Sarasúa y Barriola.

A sacar los primeros del 7 $\frac{1}{2}$, y los segundos del 7.
¡La verdad es que sería magnífico el partido!

Víctima de penosa enfermedad ha fallecido el domingo 15 del actual D. Vicente Rodríguez, propietario del frontón de Fiesta Alegre.

Era el Sr. Rodríguez un cumplido caballero, muy querido de cuantos le conocían.

De humilde cuna, pronto con el trabajo llegó á conquistarse una posición desahogada, y acrecentando más tarde su capital con el comercio en grande escala, edificó hace más de un año el magnífico frontón de la calle del Marqués de Urquijo.

Cuando todo le sonreía, le postró en el lecho la lenta enfermedad que poco á poco ha ido minando su existencia.

Contaba treinta y dos años de edad.

EL PELOTARI desde sus columnas envía á la atribulada familia del finado su más sentido pésame.

El viernes pasado reapareció en la cancha de Deusto el apreciable pelotari Francisco Betolaza, *Quisquilla*, ausente de los frontones por mor de una caricia que en su pueblo le propinó un toro el día de San Juan.

«De las relaciones que existen entre la fiesta nacional y el noble y viril juego vasco.»

Hemos oído que un célebre pelotari delantero quiere jugar con el Chiquito de Abando á los tres (Embil, Sarasúa y Araquistain) que el día 8 derrotaron á la pareja invencible.

Lo que fuere sonará.

AVISOS.

Las personas que deseen suscribirse á nuestra publicación recibirán gratis los números publicados.

Advertimos al público que el pago de la suscripción á EL PELOTARI se hace adelantado, y no remitiremos el periódico al que no llene este requisito.

CERTAMEN DE EL PELOTARI.

Se concederá el premio de 25 pesetas y un semestre de suscripción, al que remita á esta Administración, en diez líneas de prosa ó verso, la mejor semblanza de

Pedro Arrese-Igor (*Portal*).

Las semblanzas remitidas son las siguientes:

I.

Es el coloso de Irura
Un delantero completo,
Que infunde mucho respeto
En cuanto él se asegura;
Causa entusiasmo, locura,
El verle pegar reveses;
Y desde hace cuatro meses
Que se unió con el Chiquito
Ha elevado á lo infinito
La raza de los Arreses.

ANGEL SAN SEBASTIÁN.

II.

Cuando ví jugar á Portal por primera vez, me pareció un buen pelotari. Vile luego muchas veces en que me pareció un chambón; pero, este verano, á fuerza de verle jugar, he tenido que confesar que es *el gran* pelotari.—Gran bolea, gran derecha, gran sotamano, gran revés, gran saque, grandes jugadas, gran brazo, gran resistencia..... ¿qué más se quiere?

PEPITO II.

III.

Portal, como delantero,
Se pelea con afán
Y su fuerza de titán
Le hace ser, quizá, el primero.
Él descansa á su zaguero
Con lo que su juego abraza;
Es pelotari de raza,
Tiene revés y derecha,
Y, estando siempre en la brecha,
Cubre él solo media plaza.

CECILIO GRAMBELL.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Se publica los jueves.

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afa-
mados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas
de reconocido mérito.

Los precios de suscripción serán:

MADRID

Trimestre, 1,50 pesetas.—Semestre, 3.—Año, 6.

PROVINCIAS

Trimestre, 2 pesetas.—Semestre, 4.—Año, 8.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR

Semestre, 8 pesetas.—Año, 15.

Veinticinco ejemplares..	1,50 pesetas.
Número suelto.....	10 céntimos.
Idem atrasado.....	25 id.

Los pagos, adelantados, en sellos de correos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Se admiten suscripciones, Carmen, 12, Agencia de publicaciones.

Agente para la venta de EL PELOTARI en Madrid, D. Remigio Quevedo, calle de la Abada, 23, tienda. Despacho central de *La Gran Vía*.

LIBRERIA MARTI
VALENCIA

Anuncios á precios convencionales.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de una á tres.